

Permanezca el amor fraternal (II parte)

Hebreos 13:9-25

Introducción:

¡Permanezca el amor fraternal! Este fue el título de mi predicación el domingo pasado. Con estas palabras comienza el capítulo 13 y este es el título de mi mensaje hoy: “Permanezca el amor fraternal 2ª parte”.

El autor concluye su carta con una serie de recomendaciones prácticas presididas por esta premisa: “Permanezca el amor fraternal”.

¿CÓMO prevalece el amor fraternal entre nosotros?:

1. No olvidándonos de la hospitalidad.
2. Acordándonos de los presos y de los maltratados.
3. Honrando el matrimonio.
4. Practicando el contentamiento.
5. Acordándonos de nuestros pastores que nos hablaron la palabra de Dios.

Hoy vamos a añadir:

1) **NO OS DEJÉIS LLEVAR DE DOCTRINAS DIVERSAS Y EXTRAÑAS. Vss. 9-16 (lectura).**

- ¿Qué relación tiene la doctrina con el amor? ¡Mucha!: es lo que doy, por cierto, seguro y verdadero; en torno a lo que gira mi vida, mi eje.
- Necesitamos entender la cosmovisión de los destinatarios de la carta, eran hebreos para entender esta porción (fiestas).
- Nosotros también hemos de afirmar nuestro corazón con la gracia (Vs 9) porque es incompatible el sistema antiguo con el nuevo Vs. 10.
 - Así como la comida no podía ni puede transformar moralmente a nadie, la manifestación de la vida de Dios en nosotros no es un proceso de afuera hacia adentro sino de adentro hacia fuera.
 - La Cruz marca una línea divisoria. ¡Fuera o dentro! pero no puedes participar de los dos sistemas a la vez. Escribiendo a los gentiles, Pablo tuvo que decirles: “No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios” (1 Corintios 10:21–22). Y escribiendo a los judíos, nuestro autor les viene a decir: No podéis participar de la mesa del Señor, y de aquellas comidas celebradas en Jerusalén en torno a los sacrificios. ¡Tenéis que escoger!
 - Seguir a Jesús siempre exige separación. Hemos de «salir» (v. 13), hemos de vivir saliendo. Somos forasteros, personas llamadas a «vivir en salida».

APLICACIONES: Hacia un cambio de eje de confianza.

Los destinatarios de la carta estaban enfrentando la presión de volver a lo antiguo... ¡Y nosotros también enfrentamos la misma presión! La presión de volver a confiar en nosotros, de depender de

nosotros, de salvarnos a nosotros mismos de retirar nuestra confianza de Cristo y su obra, de dejar de andar por la fe.

La presión de dejarnos absorber por este sistema, de dejarnos arrastrar por la desesperanza cayendo adicciones (ya que no puedo cambiar mi realidad huyo, me anestésico), retomando hábitos de los que habíamos sido liberados; la tentación de caer en la desidia, en el abandono...

¿Para qué voy a orar, congregarme, servir...?

¿Quién necesita ofrecer culto? ¿Quién necesita ofrendar? ¿Quién necesita orar? ¿Quién necesita servir? NOSOTROS, NO DIOS.

Salmo 50:12-15 *“Si yo tuviese hambre, no te lo pediría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a Dios alabanza y paga tus votos al Altísimo; E invócame en el día de la angustia; Te libraré y tú me honrarás”.*

- En Jesús se cumple el ritual antiguo del sacrificio dándole su verdadero sentido Vs. 11-12
- Nosotros también hemos de VIVIR EN SALIDA Llevando su vituperio, **Vituperio y salida, son dos realidades que caracterizan a los que caminan en la dirección de Jesús.**

- o Orientados hacia el reino de Dios, Vs. 14 *“Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir”.*

¿Dónde está tu ideal de afincamiento? ¿En la jubilación? ¿En el retiro? ¿En las vacaciones? ¿En el descanso?

- o Vs. 15 *“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre”.*

Viviendo vidas de alabanza y confesión.

Es mucho más fácil reconocer un árbol con frutos que sin ellos. Lo mismo ocurre con nosotros.

Confesar en mucho más que asentir intelectualmente.

Está muy bien que cantemos en la iglesia y en los cultos, pero lo que debe “cantar” es nuestra vida, nuestro testimonio, nuestro ejemplo...y efectivamente la vida de muchos canta (emoticono).

- o Vs. 16 *“Y de hacer el bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios”.*

Haciendo el bien y ayudándonos mutuamente.

¡Hacer el bien es más que hacer bien!

La pregunta es sencilla: ¿El bien que hago hace bien? ¿Me limito a hacerlo bien, o me aseguro de hacer el bien?

“La sana doctrina es doctrina que sana, si mi doctrina no sana, no es sana”.

Es muy importante lo que creemos, pero si lo que creemos es el evangelio (la buena noticia de Jesucristo) nuestras vidas lo van a transmitir.

2) OBEDECED A VUESTROS PASTORES Y SUJETAOS A ELLOS. Vs. 17

- En el Vs. 7 se nos exhortó a recordar, considerar e imitar. Sujeción y Sometimiento.

- Ahora nos sitúa en el presente: Obedeced y sujetaos (diferencia entre sometimiento y sujeción).
- No plantea una obediencia ciega: *“Porque ellos velan por vuestras almas”*.
- No está hablando de jerarquías sino de funciones: En el reino de Dios el amor es la esencia de las relaciones. Fil. 2:3 *“Estimando a los demás como superiores”*; Ef. 5:21 *“Someteos unos a otros en el temor de Dios”*.
- Es el reconocimiento de la gracia y los dones dados por Dios a su cuerpo, para la capacitación de los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Efesios.

3) ORAD POR NOSOTROS

- ¡Qué equilibrio sano nos plantea el autor! Dice que confía en actuar con buena conciencia y conducirse bien en todo, pero reconoce la dependencia de Dios y del cuerpo de Cristo.
- Los pastores y distintos ministerios de esta comunidad de la fe, hacemos el mismo ruego a la iglesia, orad por nosotros, oremos los unos por los otros para que podamos servir a Dios con alegría de corazón y con un sentido profundo de agradecimiento al Señor siempre.

Conclusión (Vss. 20-25)

Mateo 24:11-13; *“Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Más el que persevere hasta el fin, éste será salvo”*.

Heb. 13:20-21

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno. Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén”.

Y añade:

“Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente. Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viniere pronto, iré a veros. Salud a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saluda.

La gracia sea con todos vosotros. Amén”.